

Declaración del Comité del MRI en Apoyo al Levantamiento en Palestina

(Febrero de 1988)

Otra vez el Medio Oriente atrae la atención del mundo. Pero esta vez no son los orondos jeques, los monarcas feudales y los reaccionarios Ayatolas demagogos quienes se adueñan de la escena central, ni siquiera los mismos imperialistas, a pesar de los monumentales arsenales militares con los que ambos bloques se están intimidando en el Golfo como parte de sus preparativos para la guerra mundial. Toda esta asquerosidad reaccionaria ha sido desafiada por el tempestuoso viento proveniente de otro rincón de la región: el poderoso levantamiento de los palestinos.

Los gritos de batalla de esta nueva generación de la revolución palestina son una ráfaga de aire fresco en el Medio Oriente, que pone patas arriba gran parte de lo que se tiene por verdad aceptada. Aunque la lucha revolucionaria nunca se ha detenido en este terreno, los expertos imperialistas le han dado la extremaución al movimiento palestino, algunos israelíes proclamaron que después de su invasión del Líbano la cuestión palestina se había convertido en un problema "interno" israelí, y el mismo liderato de la OLP se fue deslizado aún más por la pendiente de la abierta rendición. Entonces la juventud se lanzó a las calles, armándose con todo lo que tenían a mano, ladrillos, caucheras cocteles molotov, al tiempo que juraban su voluntad de combatir hasta la victoria, aún a costa de sus vidas. ¡Qué proletario consciente de clase no rebosa de júbilo al ver a los arrogantes soldados superentrenados de Israel temblar ante la intrepidez de la juventud de Palestina!

Los sionistas hacen frente a la revuelta sin clemencia. Inundaron los territorios ocupados de la Margen Occidental y de Gaza con

tropas fuertemente armadas, apresaron, torturaron y mataron a tiros incluso a niños de diez años, golpearon a ancianos y ancianas, y ante los ojos del mundo se pusieron a romper los brazos y las manos de millares de jóvenes. Este fue un nuevo testimonio de lo que es toda la historia de Israel: desde su fundación en el terror y la guerra contra el pueblo palestino nativo y hasta las masacres en Sabra y Shatila, Israel ha sido un Estado colono, la más importante presencia del imperialismo en el Medio Oriente luego de la II Guerra Mundial. Es un violento y bestial verdugo de la reacción no solamente en esta región sino en todo el mundo.

La juventud y la revuelta de la que ellos son vanguardia ha sido forjada por la resistencia de una nación a la explotación colonial y opresión extremas, incluyendo un plan internacional iniciado por los imperialistas triunfantes en la II Guerra Mundial para aniquilar a todo un pueblo para garantizar su hegemonía en el Medio Oriente. Los imperialistas saben que enfrentan a una nueva generación de revolucionarios que, a diferencia de los líderes oficiales del movimiento de resistencia palestino, no buscan acomodarse en su podrido sistema y su organización en desintegración en el Medio Oriente sino que están en las calles para vengar todos los crímenes cometidos contra este pueblo. Estos jóvenes y la revuelta que ellos están encabezando son apreciados por los internacionalistas revolucionarios, quienes son profundamente conscientes de las oportunidades que plantea este acontecimiento para hacer añicos el control del imperialismo sobre millones de los oprimidos. Difundir el apoyo a esta lucha entre los proletarios y oprimidos por todo el mundo y combatir los esfuerzos de los im-

perialistas y reaccionarios por distorsionarla y aislarla es lo más confor-
tante, y el más bienvenido deber internacionalista.

No son solamente los sionistas los que temen al levantamiento: los regímenes árabes reaccionarios respaldados por los imperialistas ya han hecho redadas a muchos palestinos en su propios países y han reprimido manifestaciones de solidaridad. Mientras aprueban llamativas declaraciones de apoyo al pueblo palestino, buscan desesperadamente apagar las chispas de revolución que saltan desde Palestina y hacen arder a sus propios súbditos, quienes apoyan profundamente la causa palestina y comprenden que está íntimamente ligada a la lucha por la liberación en su propio país.

Mientras que los superentrenados soldados israelíes respaldados por EU enfrentan la revuelta con puño de hierro, los imperialistas y reaccionarios emplean tácticas contrarrevolucionarias duales y avanzan conferencias de paz y "reformas". Los imperialistas EU incluso han tratado de distanciarse de la brutal represión por parte de Israel, pero es bien sabido que el Estado sionista de Israel es un infame perro entrenado por su amo para entender que un "no" público significa un mordisco aún más fuerte. Sus tácticas incluyen el trabajar de la mano con reaccionarios árabes como Hussein para consolidar un liderato palestino "responsable" favorable a las iniciativas imperialistas. Hana Siniora, editor del periódico árabe de Jerusalem **al-Fajr**, fue liberado de una cárcel israelí y enviado a Washington, para "asistir a una conferencia sobre el Medio Oriente", por el mismo Primer Ministro israelí. Mubarak y Hussein han hecho giras sumamente publicitadas para promover una "conferen-

cia internacional de paz”, con notable apoyo del Secretario de Estado norteamericano Schultz. Crearon esperanzas de un acuerdo político para alentar la idea de que no son las masas sino los imperialistas mismos quienes decidirán el destino de Palestina y de este modo reducir a las masas al papel de grupo de presión cuya más alta aspiración supuestamente es la de persuadir a EU a utilizar su influencia para “reformular” a Israel. Como declaró Mubarak, “Estamos dándole esperanzas al pueblo en la Margen Occidental y en Gaza de que habrá una solución”. Lenin observó que los reaccionarios hacen **promesas** de reformas precisamente cuando están en profundos problemas -más que nunca, ese es el momento de acelerar la lucha para liquidarlos.

El movimiento espontáneo no puede continuar indefinidamente. Avanzar la revolución requiere que quienes hoy están lanzando piedras y esforzándose por pasar las formas más efectivas de lucha deben prepararse de modo que mañana sean soldados conscientes en un ejército que libre una auténtica guerra de liberación dirigida por una vanguardia proletaria capaz de interrumpir la política reformista que ha venido dominando el movimiento palestino y de avanzar hacia el completo aplastamiento del Estado colono. Si no, entonces tarde o temprano los imperialistas podrán recobrar la iniciativa y apagar las llamas de la revuelta, aun cuando solo temporalmente. Es imposible aprovechar esta especie de ignición para encender a Palestina con una guerra revolucionaria sin un cuartel general revolucionario basado en la ciencia y la ideología del proletario, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. La revolución palestina nunca ha tenido esto.

En cambio, diversos frentes han dominado el panorama político palestino. Como dice la declaración del MRI, al analizar la experiencia de tales frentes: “(L)a historia demuestra la bancarrota de un frente anti-imperialista (o similarmente ‘frente revolucionario’) que no sea

dirigido por un partido marxista-leninista, por más que tal frente o las fuerzas dentro de él adopten una coloración ‘marxista’ (en realidad seudomarxista). Si bien tales formaciones revolucionarias han dirigido luchas heroicas y hasta han asestado golpes poderosos contra los imperialistas, han demostrado su incapacidad ideológica y organizativa de resistir las influencias imperialistas y burguesas. Incluso donde tales fuerzas han tomado el Poder, han sido incapaces de realizar una transformación revolucionaria completa de la sociedad y, tarde o temprano acaban derrocadas por los imperialistas o transformadas ellas mismas en una nueva fuerza dominante reaccionaria aliada con los imperialistas”.

Hoy, Yasir Arafat y el liderato oficial de la OLP, en vez de desmascarar las engañosas maniobras de los imperialistas y avivar las llamas de la revuelta, actúan como enérgicos ayudantes del imperialismo mientras tratan de contener la revuelta. Arafat ha llamado públicamente a los militantes a abstenerse de pasar a la actividad armada porque, según él, esto le daría a los palestinos una mala imagen. ¿A los ojos de quién? Para los oprimidos del mundo, pasar a una auténtica guerra de liberación con perspectivas reales de derrotar a Israel será en verdad una buena imagen!. Pero las preocupaciones de Arafat están en otra parte: en los pasillos de Washington, Londres, París, Boon, Moscú y Riyadh. Para las llamas de la revuelta, Arafat no ofrece combustible, sino agua. Tales políticas hacen parte de la estrategia de la OLP para llegar a un acuerdo con Israel, en particular para tratar de conseguir un “mini-estado” palestino. Esta estrategia es insidiosa sobre todo debido a que oculta la verdad de que sin la violenta destrucción del Estado israelí no habrá liberación para el pueblo palestino. En su resolución de apoyo a la revolución palestina, la Segunda Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones

Marxista-Leninistas en 1984, planteó que la liberación “solamente será lograda con la victoria de la lucha armada de las masas bajo el liderazgo del proletariado contra el imperialismo, el socialimperialismo y sus lacayos”. Ningún estado fraguado de un acuerdo político agenciado por los imperialistas y un acuerdo tal es sumamente improbable-pertenecerá al pueblo y cualquier estado así fraguado sería indudablemente un auxiliar de Israel o de uno u otro de los otros regímenes lacayos en la región. Además, con este tipo de políticas capitulacionistas y de concepción del mundo al mando, nunca se desarrollará la Guerra revolucionaria necesaria para lograr la liberación.

Los amigos íntimos de ‘izquierda’ de Arafat como los pro-soviéticos (y pro-sirios) George Habash y Nayet Hawatmeh están en desacuerdo principalmente sobre a cual imperialista o potencia reaccionaria regional prefieren subordinarse. El liderato de la OLP considera la lucha armada como su “carta tapada” en sus maniobras con las Grandes Potencias y de este modo distorsionan la lucha armada convirtiéndola en un medio para presionar a los imperialistas a negociar y reducen a los mismos combatientes a fichas de negociación. ¿Es de extrañar acaso que los jóvenes a menudo se burlen de lo que ellos llaman la “revolución en Cadillac”!.

La ausencia de una organización de vanguardia y una línea auténticamente proletarias es la principal razón por la que a pesar de los tremendos sacrificios y la heroica lucha de sus combatientes y el gran apoyo que esta causa ha ganado entre los oprimidos de todo el mundo, la revolución palestina no haya hecho progresos importantes hacia la verdadera destrucción del Estado israelí incluso en algunas coyunturas que presentaron tremendas oportunidades históricas. Un partido proletario armado con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung es esencial para dirigir la revolución de tal forma que se apoye en las masas palestinas y en las masas oprimi-

das en otros países árabes, cuya ilimitada energía revolucionaria anhela una actividad sostenida, y unirse con los proletarios revolucionarios y oprimidos de todo el mundo. En vez de esto, estos falsos líderes, lloriqueando acerca del "carácter práctico", ponen el movimiento a merced de los regímenes árabes y los imperialistas y socialimperialistas y sus diversas disputas e intrigas.

Tal traición es mucho más criminal en cuanto este levantamiento ha demostrado una vez más la verdad del análisis de Mao Tsetung de que, cualquiera que sea su fuerza táctica, los imperialistas y reaccionarios son tigres de papel. A pesar de su alardeado poderío militar y de su moderno armamento suministrado por EU, el ejército sionista ha mostrado su debilidad frente a esta revuelta de masas. ¿En cuáles se verían estos cobardes asesinos si los miles de jóvenes hoy en las calles fueran parte de y fueran entrenados y organizados por un ejército rojo de liberación que los atacaran con algo más que piedras y que combatirían con una estrategia y tácticas militares apropiadas para derrotar a Israel! Hoy la situación plantea urgentemente la responsabilidad de los revolucionarios mismos: el problema para la revolución no es que allí hagan falta enérgicos combatientes por la liberación, sino que allí no existe cuarteles generales revolucionarios auténticos para dirigir a estos combatientes! ¿Acaso no hay miles en los campos ardiendo de deseos por elevar la lucha a un nivel superior contra los israelíes?

La tarea más urgente que enfrentan los revolucionarios palestinos hoy es la construcción de una vanguardia proletaria. Los revolucionarios palestinos pueden contar con el apoyo y ayuda de todos los auténticos comunistas revolucionarios, especialmente del Movimiento Revolucionario Internacionalista mismo -en verdad, la **Declaración** del MRI es una excelente base inicial para trazar el camino de la revolución palestina y reunir las fuerzas para una vanguardia.

No obstante lo grande y verdaderos que puedan ser los obstáculos, ¿cuando han sido mejores las condiciones objetivas para cumplir esta tarea? Los imperialistas y los regímenes en el Medio Oriente están en crisis, y toda una generación está en busca de una filosofía en el campo de batalla, en medio de sangre y fuego. ¿Cuál bandera los guiará? ¿La de los fundamentalistas islámicos, que pasan sus días criticando a los imperialistas pero que al caer la noche se van a la cama con ellos? ¿O se le permitirá cobrar nueva vida al desacreditado reformismo de Arafat?

La situación clama a gritos la creación de una fuerza que asuma la ciencia del proletariado, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, que muestre que la causa principal de la opresión del pueblo palestino está en el sistema imperialista mismo, y que pueda lidiar con las complejidades políticas e ideológicas de la lucha de clases en Palestina, en cuanto está condicionada por la situación mundial, y de este modo eliminar la confusión en las mentes de las masas revolucionarias a fin de alentarlos a combatir no solo por sus derechos nacionales y a una patria sino por una revolución social contra toda explotación y opresión, de modo que la Palestina que debe establecerse y se establecerá sobre las cenizas del Estado colono sionista no sea un horrible reflejo de las sociedades actuales en el Medio Oriente, con los peces gordos palestinos al mando, o con un simple cambio de amos imperialistas, sino que sea una sociedad de nueva democracia regida por los anteriormente oprimidos y explotados, en camino hacia el socialismo y el comunismo, una base de apoyo roja para la revolución proletaria mundial dando un espléndido ejemplo a los oprimidos del mundo de lo que puede dar lugar una guerra popular librada por un ejército revolucionario bajo el liderazgo de un partido proletario: El camino es tortuoso, difícil y lleno de sacrificios -pero no hay otra vía a la liberación. Es por este camino que los oprimidos del

mundo esperan que avancen los revolucionarios palestinos. Comaradas, no tenemos nada que perder y tenemos un mundo que ganar; como parte de este proceso, ustedes tienen la oportunidad de dar grandes pasos para arrancar una Palestina revolucionaria de las garras del imperialismo! □

¡VIVA PALESTINA!
¡POR LA DESTRUCCION DEL ESTADO DE ISRAEL!
¡VIVA EL COMUNISMO!

El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI)